

Manual del amenazado

LAVACA.ORG :: 30/04/2008

Intimidaciones a Correpi :: Le rompieron el vidrio del auto mientras iba manejando, y le hicieron el gesto pasando el dedo por el cuello, como a quien le van a cortar la cabeza.

Así amenazaron a María del Carmen Verdú, integrante de la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional-Correpi, institución que denuncia periódicamente los casos de represión, gatillo fácil y demás actividades policiales. Las múltiples causas para una intimidación.

El pasado viernes 25, la abogada María del Carmen Verdú de la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (CorrepiI) sufrió la más grave de una serie de intimidaciones de las que venían siendo víctimas diferentes miembros de esa organización.

El viernes, la CORREPI había organizado una actividad por los 17 años del asesinato de Walter Bulacio, el chico de 17 años que la Policía se llevó -junto a otros 72 jóvenes- de la puerta del estadio de Obras en 1991 donde esperaba para entrar a un recital de Los Redonditos de Ricota. Todos fueron liberados menos Walter, que murió en un hospital después de pasar seis días en coma.

Pero no sólo por esta causa -aún no resuelta- se manifestaba Correpi. Esta era la potente convocatoria para la actividad:

“17 años de la muerte de Walter Bulacio, 4.500 hojas de expediente, 34 jueces, 73 privaciones ilegales de la libertad, 15 años de prisión pedidos por la fiscal, 1 condena internacional al Estado argentino, 5 años sin que el Estado cumpla esa sentencia, sólo dos horas de arresto para el responsable de un pibe asesinado por el gatillo fácil y la tortura día por medio. Viernes 25 de abril, 13:00, Plaza de la República (frente al Obelisco) jornada de propaganda”.

En Salguero y Corrientes

Al finalizar esta protesta, cerca de las 18, María del Carmen se dirigió a la redacción del diario Clarín para hablar sobre las intimidaciones que, explica, recrudecieron en los últimos veinte días: ¿No te parece tarde para andar por la calle? ¿No te da miedo ir solo a esta hora? Eran algunas de las amenazas que recibieron muchos militantes de Correpi. “Para nosotros son habituales pero crecieron a un nivel insoportable en los últimos días”, cuenta María del Carmen.

Tras dar la entrevista pautada en ese medio, se dirigió a su auto, hizo 30 cuadras rumbo a su casa y a las 19.30, en la calle Salguero al 400, cuando su auto iba por el carril izquierdo, vio que por la derecha se le venía una moto encima. “Eran dos hombres, el que venía atrás se largó sobre la ventanilla del acompañante y no alcancé a ver con qué elemento hizo

estallar el vidrio. Mi acto de coraje fue clavar los frenos y agachar la cabeza”, cuenta María del Carmen y agrega: “Por suerte venía sola”.

El agresor caminó unos pasos hasta la moto en la que lo esperaba el cómplice. Mientras subía, se pasó la mano por la garganta, gesto con mensaje de “cortar la cabeza”. Verdú: “No me robaron la cartera, no me sacaron nada de todo lo que tenía en el asiento. Esa, claramente, no era la intención”.

En el comunicado enviado horas más tarde, ese mismo día, Correpi responsabilizó al Gobierno Nacional por la agresión y advirtió: “Este accionar les resultará inútil, ya que no evitará que sigamos denunciando la política represiva del Estado”.

El arte de hacer callar

Debido a una delicada situación familiar que la tiene ocupada, María del Carmen no pudo hacer la denuncia el mismo viernes: “La vamos a hacer como se debe y a seguirla de cerca”, advierte, aclarando que hacia adentro del grupo ya tomaron medidas de cuidado porque esto “se oscureció mucho, se llegó a la agresión física”.

Otro comunicado de la organización dice: Desde Correpi aseguran que “los aprietes no vinieron sólo por Bulacio, ni por los asesinos de Damián Salcedo, que Correpi metió presos hace apenas un mes, también en Morón, ni por el juicio oral que se viene contra el policía asesino de Marcelo Báez, ni por la causa del pibe fusilado hace un año en la esquina de Tribunales, donde hoy participamos de la reconstrucción judicial...El apriete viene para que nos callemos...”

Correpi es una organización que comenzó su actividad en 1992 a partir del encuentro de abogados con familiares de víctimas y militantes que se conocieron en la calle durante las protestas por la masacre de Budge en 1987, el asesinato de Agustín Ramírez en San Francisco Solano y el homicidio de Walter Bulacio que había ocurrido en 1991. Hoy Correpi produce y difunde informes especiales sobre esos casos, sobre el gatillo fácil y los escuadrones de la muerte, sobre la represión en Puente Pueyrredón y el 20 de diciembre de 2001.

Manual ilustrado

Correpi emite boletines semanales que denuncian casos actuales de represión y realizan convocatorias a movilizaciones, actos, proyecciones. En el sitio web (<http://correpi.lahaine.org/>) se puede bajar una versión actualizada del Manual Ilustrado del Pequeño Detenido que instruye a los más jóvenes sobre los procedimientos policiales y los derechos de los detenidos. Y otro manual para los padres que con el nombre Detuvieron a mi hijo ¿Qué hago? explica de modo claro los pasos a seguir.

También producen la revista AntiRepresivo en papel con contenidos más de fondo o coyunturales de la lucha antirrepresiva a nivel nacional. Por último, con una frecuencia anual, Correpi publica un Archivo de Casos de personas asesinadas por las fuerzas de seguridad en el país. “Allí intentamos sistematizar toda la información disponible sobre los hechos de gatillo fácil, muertes en cárceles y comisarías y por la tortura en el país a partir

de 1983".

Más información en <http://correpi.lahaine.org/>
Y correos a Correpi@fibertel.com.ar

https://www.lahaine.org/mundo.php/manual_del_amenazado